



Comentarios de Libros

"LA TARDE EN QUE ARDIO LA BAHIA", cuentos por Pablo García.
Editorial Nascimento, Santiago, 1979.

6 de 5429

Hemos tenido el agrado de leer la última obra de Pablo García, en una sencilla pero muy bien lograda impresión de Nascimento.

Hace varios años, desde estas columnas, tuvimos ocasión de comentar otro de sus libros, "El tren que ahora se aleja", y de esto ha pasado mucho tiempo, pero, una vez más, como entonces, podemos expresar que Pablo García mantiene su actitud de desesperanza y de profundo pesimismo ante el quehacer vital; aparece a través de sus obras, como un egocéntrico y solitario por que en sus relatos siempre salpica gotas de hiel, que traspasan su mundo interior, el yo de un hombre que parece que sintiera una especie de enfermiza censura ontológica que deje traslucir, a veces, en forma sutil, apenas perceptible, pero, en otras ocasiones como si se desliza en confesar su personalidad profundamente desgarrada y triste, ante la vida.

Su primer relato, "OCTUBRE CRUEL", está lleno de movimiento y de un animado diálogo entre hombres que van tras la insignia de la búsqueda de un mundo nuevo, relato que, construye una fantástica relación con albedos de un profundo contenido humano de la aventura de Colón, viaje pleno de actos heroicos y; a veces, también, prefado de negras horas de desolación y de desesperanza.

Diálogo fuerte y mantenido, entre hombres que forman una tripulación protoforma, los hay trágicos, pesimistas, ilusos, sencillos o brutales; agradables y espirituales otros, los que, en un español de acuerdo a las circunstancias, se expresan en forma cruda, pero, en ningún instante decae el interés de la lectura, a pesar que, desde el principio, se conoce el desenlace de la aventura.

Su segundo cuento, titulado "EL BURRITO DE DON VIALADOLI", en el que actúa como centro del relato, en primer lugar, el burro y, luego, su propietario; son aventuras fantásticas que hacen reír, para terminar en un trágico final. Breve y entretenido cuento que interesa, especialmente, por sus personajes marginales y episódicos, detidos, algunos, de una profunda sensibilidad, y realismo desconcertante, otros.

A continuación, está "NOCTURNO", en el que relata un episodio de la vida de un archivero de una oficina pública, el que, como un galeote atardecido a sus cadenas, debe obligadamente,

mismo y con más preocupaciones. Con mí yo me basta, ¿para qué quiero el yo de los demás? ¿Y qué necesidad tengo de saber qué ocurre en Comas y Telégrafos, cuando mi suegro trabajaba ahí?"

El desenlace está muy bien logrado, nos hizo recordar lo que un día nos contara Breuilo Arenas, cuando alguien le hizo un comentario acerca de una de las principales y más notorias diferencias entre la novela y el cuento, y dijo: "la novela se debe o se puede ganar por puntos, en cambio el cuento debe ganarse siempre por nocaut".

El cuarto relato, "LAS CAMPANAS LLORAN Y YO ESTOY LEJOS", en el que en página 77 escribe: "Por temperamento soy retraído. Me desagrada profundamente ponarme en evidencia frente a nadie. Prefiero el silencio, pasar inadvertido; llevar mi vida en soledad", y casi al término del relato hace exclamar a su héroe, en página 88: "Otra vez oigo latir las campanas. Pero ahora las campanas no cantan. Lloran por mí por el tiempo que se fue; por la triste que es la vida cuando somos viejos y hemos vagado sin destino"

Y, así, cada vez, como en un despiadado ritornello, nos hace partícipes de su tristeza irreversible y de su profundo pesimismo, el que aflora en casi toda su obra.

Cuatro cuentos más forman la obra de Pablo García que estamos comentando y para resumir diremos que es un escritor auténtico, humano, sincero, pero no acortamos a explicarnos el porqué de esa melancolía y de ese cansancio vital, que siempre pone en boca de sus protagonistas; nos llegamos a preguntar, ¿habrá sido su peregrinar por el mundo tan densamente desencantado, como lo expone en su obra y que nos parece totalmente sincero?

En la página 89 escribe: "¡Dios mío! qué difícil será no sentirse abrumado por una sensación de derrota, de fracaso definitivo ante la vida", una vez más, parece que quisiera hacernos partícipes de su tristeza, lo creemos muy sincero, pero, si algo nos atreveríamos a aconsejarle, sería tratar de dosificar esta exagerada apatencia suya para presentarse como un hombre que ha perdido toda ilusión y toda fe, por ello, recordemos en esta ocasión, el aforismo de la filosofía hindú que se nos presenta, como una puerta abierta de luz

La tarde en que ardió la bahía" [artículo] R. Louvel B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Louvel Bert, René, 1904-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La tarde en que ardió la bahía" [artículo] R. Louvel B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile